

Descontextualización y un poco de humor en la arquitectura

Archivado en: diseño, salgado de la rosa, arte, diseño y arquitectura

Por MARÍA A. SALGADO DE LA ROSA* (SOITU.ES)

Actualizado 02-06-2009 15:33 CET

Hojeando hace dos semana la sección de arte del periódico tropecé por casualidad con una de las últimas obras del artista austriaco [Erwin Wurm](#).

La escultura titulada UFO estaba muy en la línea de uno de sus clásicos, el Fat Car, un impresionante Porsche a escala real con problemas de sobrepeso y de Am I a House, una casa con problemas de identidad.



UFO, 2008 y Fat Porche 2205, obras del artista austriaco Erwin Wurm.

Para los que no conozcan a este artista, hay que decir que Wurm tiene en su haber una considerable producción de obras, en su mayoría esculturas y videoinstalaciones, que ahondan sobre el tema de la descontextualización. Básicamente aborda dos procesos de descontextualización que considera claves: por un lado aplica una reubicación, es decir **cambia los objetos de lugar para situarlos en un medio distinto al habitual** lo que le permite cambiar sus propiedades e incluso humanizar dichos objetos y por otro, **objetualiza el cuerpo humano**, realizando un ejercicio inverso al anterior.

Este es un recurso, el de la descontextualización me refiero, que en manos de Wurm parece algo relativamente simple y que encierra grandes dosis de

humor, lo cual puede ser peligroso porque nunca deja indiferente. O encanta o se aborrece y tengo que decir que en mi experiencia con Wurm, surgió el amor a primera vista.

Aunque el discurso de Wurm pueda parecer ligero, concentra unas **altas dosis de reflexión y madurez crítica acerca de la cultura contemporánea a la par que un profundo sentido del humor**, cosa nada frecuente en estos tiempos. Y es que un manejo acertado de la descontextualización en un medio artístico como puede ser la arquitectura, resulta muy complicado.



House Attack, 2006. Instalación con motivo de la exposición retrospectiva de la obra Erwin Wurm en el Museum Moderner Kunst de Viena. Butterbrot, 2006. Ejemplo de reubicación y cambio de escala del artista austriaco Erwin Wurm.

De esto podemos dar buena cuenta tanto mis amigos y colaboradores de esta sección María Fullaondo y Ciro Marquez como yo misma, ya que precisamente 'Descontextualización y nuevas asociaciones' es el título de uno de los ejercicios que se proponen a los alumnos en el curso de dibujo de 2º de Arquitectura. Sin duda, este ejercicio se convierte en uno de los más complicados del curso, no tanto por sus demandas a nivel de representación sino más bien por la dificultad de planteamiento que encierra.

Es curioso porque en un primer momento el tema de la descontextualización resulta muy atractivo, e incluso a todo el mundo se le ocurren cosas que se pueden hacer. Sin embargo, a medida que se profundiza y se empieza a trabajar con este factor, los resultados se alejan de lo imaginado al comienzo.

Hay que decir que para los alumnos resulta un poco frustrante, ya que no aciertan a ver en qué han fallado cuando a priori sentían que tenían una buena idea entre manos. Con el tiempo me he dado cuenta de que muchos de estos trabajos fracasan por el humor, en concreto por su carencia de humor.

Como ya comentó María Fullaondo en su artículo [Qué poco se ríen los arquitectos](#), la arquitectura y en concreto los arquitectos, **se toman demasiado en serio a sí mismos cuando la realidad del panorama precisa de un poco de humor al más puro estilo Wurm**.

Yo propongo que en estos tiempos de crisis en los que se construye poco, los arquitectos hagan ejercicios de este tipo con el fin de concienciarse de la responsabilidad que tenemos cuando se plantean proyectos sin gracia. Por ejemplo, propongo hacer una intervención en Seseña e invito a los responsables municipales de la región a que lancen un concurso de descontextualización de esa zona. A priori se me ocurren muchas cosas, por ejemplo convertirlo en un mini Hollywood a escala Europea.

Soy consciente de que el proyecto es difícil, ya que Seseña es una descontextualización en sí misma y habría que (como en el trabalenguas) descontextualizar lo descontextualizado.

Un último aviso por si deciden hacerme caso y plantear el concurso: en las bases no olviden escribir en el apartado de requisitos "será imprescindible el sentido del humor".

* *María Asunción Salgado de la Rosa es doctora en Arquitectura.*

2 COMENTARIOS

Con criterio totalmente subjetivo, como en todos los sitios, los comentarios inapropiados serán borrados. **Si quieres firmar tus comentarios, [regístrate](#) o [inicia sesión](#) »**

Humor y creatividad, algo que escasea en la escuelas de arquitectura, tan preocupados como están con eso de fabricar profesionales sostenibles. Vivimos una época donde abundan los "Jorge de Burgos", y están dispuestos a envenenar o asesinar a todo aquel ... que contemple la risa y el humor como una verdadera filosofía. "

Nº 2 por **Anónimo** el 04/06/09 a las 01:18

Genial Erwin Wurm, que necesariamente me recuerda a Tobias Rehberger y sus art-cars: coches encargados a artesanos tailandeses y contruidos a escala humana pero sólo a través de dibujos hechos de memoria por el artista (que creció en Stuttgart, la ... ciudad de Mercedes-Benz y Porsche).

A mis alumnos de secundaria (a su nivel) les pasa lo mismo que a los de arquitectura. ¡Pero es que la juventud no es necesariamente sinónimo de creatividad!

La ironía más sofisticada es la última consecuencia del humor bien combinado con la creatividad y la cultura. Pero para eso hay que leer, ver cine, conversar, pasar a menudo por soitu.es...

Por cierto, soy un recién llegado sorprendido y encantado con la calidad de vuestro sitio. ¡Felicidades!

"

Nº 1 por **[carlosclaros](#)** el 03/06/09 a las 22:57

